

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana

Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financiados por el Estado, se publican en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en la Agencia Hays, 8, plaza de la Bourse (París), y en todas las agencias de publicidad. Con arreglo a la Ley cada anuncio pagará 20 céntimos por impreso de timbre. ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 2 Ptas. Mes.
PROVINCIAL Y PORTUGAL. 3 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO. 12 -
ULTRAMAR. 15 -
Por menor. PRECIO DE LA VENTA. Por mayor.
5 céntimos ejemplar. 10 céntimos 50 ejemplar.
MADRID, Factor, núm. 7.

ANO L.—NUM. 15,095

Madrid Viernes 2 de Junio de 1899

EDICION DE LA MAÑANA

LIQUIDACION
de las existencias en muebles de lujo, tapicerías, muebles de fantasía de la anti-gua casa
SACHSE HERMANOS
CALLE MAYOR, 16
REBAJAS POSITIVAS
La venta liquidación se efectuará a PRECIO FIJO, según la antigua costumbre de la casa.

LOS FORZADOS
POESIAS DE
RICARDO J. CATARINEU
Un volumen en 8.º, al precio de 2 Ptas. de venta en las librerías, en casa del editor, F. ESCOBAR, FOZAS, 2, y en la SUCURSAL DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, FUERTA DEL SOL, número 1.

PANTICOSA
Desde 10 a 30 de junio y de 1 a 21 de setiembre, se rebaja el 50 por 100 del precio de habitaciones y el 15 por 100 de las comidas.
Nuestro director, Dr. GURCHARRI.
Ander, D. GREGORIO QUIJADA.

NOTA DEL DIA
BUENOS PROPÓSITOS

En las reuniones de las mayorías parlamentarias, lo interesante en primer término es el discurso del presidente del Consejo de ministros. Y lo ha sido el del Sr. Silveira. Más corto de palabras que de propósitos excelentes, aquella oración es una esperanza que renace, un nuevo aliento necesario, algo indispensable para mantener la confianza. No quiere el país mudanzas de personas, sino de sistemas. Acertadamente dice *El Imparcial* que aún es tiempo de que se gane el que se ha perdido, y se recobre el que se ha abandonado. Son muchas las personas ilustres de la política que piensan y dicen lo mismo. Y en responder a esos buenos deseos le va al Sr. Silveira la vida ministerial, la jefatura conservadora, la autoridad política, casi todo. Su último discurso aviva los anhelos de conocer sus resoluciones. Después de los conceptos, se esperan las obras. Después de las promesas juradas, los hechos elocuentes. Y eso que espera la opinión pública, no se le puede ya esconder ni aplazar por ninguna consideración, y por ninguna reserva. En el mismo caso del Sr. Silveira están los hombres políticos que acudían los elementos y las fuerzas que aspiran al gobierno. También a ellos se exige el país pensamiento, ideas, soluciones en frente de los actos del gobierno.

Desgraciadamente las figuras indiscutibles se acabaron. Su recuerdo, la memoria de sus aciertos, será la retórica de la fiscalización parlamentaria. Pocas frases y muchas razones, eso es lo que hace falta. La verdad se dice pronto, y los discursos largos ya no le gustan a nadie ni para oídos. Con una frase condenó Ayala a perpetua censura la disolución de unas Cortes; con una frase inmortalizó Ríos Rosas su discurso sobre las ocurrencias de la noche de San Daniel; no fueron los grandes oradores de la Grecia los que entregaron más sentencias a la historia, sino los escarpatos.

Lacónicos en el aparato del discurso, hay que ser abundantes en la producción del entendimiento. Y si no están consolidadas las grandes posiciones directivas para la gobernación del Estado, obliga con superiores premios para merecerlas, la concurrencia de más número de candidaturas de posiciones eminentes.

Fuera del Congreso, ya no tiene eco lo que se dice por las palabras, ni por las personas, sino por la trascendencia de lo que se propone.

Cómo estamos y cómo podemos estar; cuánto sufrimos y cuánto podemos sufrir todavía; hasta dónde el daño nos reduce y nos limita, y hasta dónde el remedio puede restablecer lo perdido y arrebatado en los días de la mala fortuna. Esto lo oír con interés el país en masa; lo que no sea esto, se perderá en el mismo salón de los debates parlamentarios.

En cincuenta sesiones se puede holgadamente decir y resolver, proyectar y definir votar y elevar a la Corona, casi todo lo que falta y falta todo para empezar la nueva vida.

Eso es lo que siente la opinión general, y lo que vamos a ver quién lo realiza con más acierto, y quién responde mejor a los anhelos de la patria.

Al mismo tiempo que el actual presidente del Consejo de ministros hablaba en Madrid, hablaba en Segovia alguien que puede ser también mañana presidente del Consejo de ministros: el Sr. Gamazo.

Y decía en su discurso, que ya consideraba fuera de moda el suceso de que únicamente se reunieran los políticos para hablar mal del gobierno.

Y tenía razón. Ahora obliga reunirse para procurar eficaz y positivamente el bien del país.

El mismo día en que subió Castelar, llegaba a manos de la señora Rattazzi el último artículo que el insigne orador escribió con destino a la *Nouvelle Revue Internationale*, trabajo que se publicará hoy en

París, y que está consagrado a la cuestión palpitante y de mayor actualidad universal: la Conferencia de la Paz en La Haya.

Este trabajo deja gran impresión de pesimismo y de melancolía.

El gran escritor comienza diciendo: «No diré que la presentación de un proyecto sobre el desarme universal ofrece una gran oportunidad en el momento en que las Antillas anarcan como dos ergástulas que la conquista priva de luz, en que el Arcaipilago de Magallanes está gobernado por la muerte, que una cuadrilla criminal de piratas inflige a los naturales, arrebatándoles sus bienes sin otro objeto que la satisfacción de sus malas pasiones, sin otro móvil que la sed de lucro, menespreciando todos los principios de la moral y del derecho, como en los tiempos prehistóricos, en que era incesante el estado de lucha; pero recordará que San Pablo decía que podemos ir al bien por cualquier camino, y cuando se trata del bien debemos insistir con oportunidad e ineportunidad.»

Habiendo de los antecedentes de la Conferencia de La Haya, Castelar recuerda el Congreso de la Paz, celebrado en Ginebra en 1864, en donde se destacaba la gran figura de Garibaldi, y que respondió a las mismas aspiraciones de que ha nacido la generosa iniciativa del Czar.

«Toda idea—dice—lanzada a los cuatro vientos de la publicidad por un periódico, tiene sus partidarios; la idea expresada por *Le Temps* ha hallado partidarios que han comenzado por formar una lista, y han terminado por reunir un Congreso.»

«Este Congreso no debía limitarse a impedir la guerra entre Francia y Prusia, objeto perseguido por las conferencias de Londres; debía formular un Código de paz entre las naciones.»

«Las reminiscencias de Castelar sobre el Congreso de Ginebra son, para el genial escritor, materia de una sentiosa descripción de la antigua ciudad helvética; para el historiador, asunto de un sabio resumen de este centro de reforma filosófica y de revolución, sin los cuales, según Castelar, la paz era imposible.»

«La paz no puede ser sino el fruto de la libertad, y la libertad no puede ser sino el fruto de la democracia, y la democracia no puede ser sino el fruto de la revolución... Luego el Congreso de la paz es el Congreso de la revolución...»

Los acontecimientos han justificado casi el calificativo de utópica que se ha aplicado a la fórmula de paz perpetua de este Congreso. Sin embargo, Castelar cree que, aunque esta fórmula parece hoy haber pasado desde las cimas elevadas de la utopía y del pensamiento a los valles profundos de la realidad y de la vida, el resultado no podrá todavía en ella ser pacífico.

«Mientras que en La Haya se propone la paz y el desarme—si es formulada la proposición,—por todas partes estallan siniestros síntomas de guerra.»

«Según Castelar, Francia acoge con glacial indiferencia la proposición del desarme y conserva tristemente con respecto a Alemania una verdadera y profunda hostilidad; Alemania, nación militar por excelencia, no quiere que se ataque a las bases de su fuerza, y de su grandeza; el belicoso espíritu germánico, cuyo proceso hace en términos violentos, está lejos de aspirar a la gratitud de las demás naciones, y los profesores delegados por el emperador alemán en la conferencia de La Haya sostienen hasta la misma víspera de la reunión, teorías que les señalaban más bien para ocupar un puesto en un consejo de guerra que en un Congreso de la paz; por último Inglaterra y los Estados Unidos no escultan sus protestaciones al imperio del mundo.»

«No conozco nada tan vil, dice a propósito de los escritos recientes de los profesores alemanes Stengel y Zorn, delogiados en La Haya, que la sujeción del pensamiento al poder militar y a la fuerza bruta, y los

cortesanos, sobre todo los cortesanos filosos, son los más viles de todos. Y, con el fin de que nadie pueda hacer esas ilusiones, Zorn, el profesor de Königsberg, publica un escrito muy profundo, si, muy profundo por las ideas y la ciencia, pero inhumano en grado sumo por el texto.»

«Quiere persuadirnos, convenceremos de que estamos destinados a perpetuos combates, que no podemos salir de los círculos infernales del mundo secular de la historia donde reinaba ayer, donde reina hoy, y en donde reinará mañana la guerra perpetua.»

«Si la ciencia consiste actualmente en comentar una política tiránica; si mejora las condiciones sociales, como hizo la *Enciclopedia* en el siglo pasado; si mantiene abajo la esclavitud y arriba el despotismo; si retrocede ante la selección de las inteligencias y pide sólo la selección de los fuertes; si refuerza nuestras cadenas en lugar de aligerarlas, como hicieron los señores y los precursores de los tiempos pasados, maldita sea la ciencia, ruinosa, perdida, y que se evida de sus fines providenciales.»

«Las tendencias rivales de las potencias y los múltiples conflictos que han suscitado en todas las partes del mundo, constituyen a los ojos del eminente escritor español, sobretodo con «lo que acontece en la esfera de los pensamientos», un conjunto de condiciones poco propicio para favorecer la obra de la Conferencia de La Haya, y para hacer de ella un gran paso a la idea de la paz perpetua, de que Enrique IV y Kant fueron en los siglos pasados los primeros promotores. La ley del progreso recibirá una satisfacción, pero no tan grande como la humanidad la hubiera deseado inmediatamente.»

Y Castelar termina así: «El descontento del gobierno italiano, producido recientemente a consecuencia de sus fracasos diplomáticos en la cuestión de China; las dificultades suscitadas entre Francia e Inglaterra, por el Sudán y el Nilo; el aumento de la escuadra inglesa, que ha necesitado una suspensión de la amortización y un déficit de importancia; el cambio de América, que ha modificado su temperamento industrial y trabajador para marchar a la guerra y a la conquista; el reparto de la China, deseado por universales ambiciones; los progresos del ferrocarril ruso en la Mongolia; los conflictos del Transvaal ante la presidencia de Krüger y la dictadura del desequilibrado Napoleón del Cabo; las amenazas contra Portugal y sus colonias; los temores y los espantos, tan fundados como legítimos, de nuestra desgraciada España; la rivalidad de Turquía y de Grecia, de Francia y de Prusia, de Rusia e Inglaterra; los motivos en Austria; el movimiento interior, que reclama y pide una Alemania más considerable y numerosa que la Alemania actual; los germes de desacuerdo entre las primeras potencias por consecuencia de las extensiones territoriales de sus colonias.»

«Todas estas cosas dicen que después de la Exposición de 1900 no tendremos una hora de paz y que los elementos de guerra estarán diseminados y extendidos por todas partes. Además, el progreso no se realiza, ni todo de una vez, ni por milagro; no obedece, ni al impulso de una sola generación, ni a la persuasión de la palabra de una persona sola; se desarrolla con lentitud y paso a paso bajo un ideal que se convierte siempre en una realidad, a pesar de las restricciones a las cuales se somete a todas las cosas creadas y a pesar de todas las impurezas que acompañan a toda realidad viviente.»

«Sea lo que quiera lo que suceda, celebremos el ideal de una paz perpetua, y nos sirva de punto de partida la causa de la paz, bendigamos el congreso de La Haya.»

«Es de desear que estas *novissima verba* de Castelar no sean una manifestación de

ese don de presciencia que el sentido común concede a los que van a morir, sino la sencilla expresión de duda que inspira a un alma desengañada y dispuesta a abandonar este mundo, la realización de un gran sueño de paz que continúe visitando a los que quedan.»

«El último artículo de este idealista insignificante concebido evidentemente bajo la misma impresión dolorosa que le hizo escribir a la señora Rattazzi, al siguiente día de un triunfo reciente de la fuerza, particularmente cruel para su corazón de patriota: «¡Muero con la agonía de España!»»

APERTURA DE CORTES

Ayer publicó la *Gaceta* el ceremonial a que habrá de ajustarse el acto de abrirse las Cortes mañana 2, en el palacio del Congreso. Dice así:

S. M. el rey D. Alfonso XIII y su augusta madre la reina regente doña María Cristina saldrán a las dos de la tarde del Real Palacio, dirigiéndose al del Congreso por la plaza de Armas y calles de Bailén, Mayor, Puerta del Sol y carrera de San Jerónimo, regresando por las mismas calles.

Precederán a SS. MM. S. A. R. la princesa de Asturias y la serenísima señora infanta doña María Isabel.

Veintidós cañonazos anunciarán la salida de SS. MM. del Real Palacio, y otros tantos su llegada al Congreso.

En el pórtico de éste se hallarán con anticipación para recibir a SS. MM. los ministros y la diputación de las Cortes, compuestas de igual número de senadores y diputados, precedida de cuatro maceros.

Una diputación especial de las mismas Cortes acompañará a SS. AA. RR. la princesa de Asturias y serenísima señora infanta doña María Isabel.

Recibidos SS. MM. por la diputación de las Cortes, harán su entrada en el salón acompañado de los ministros y jefes de Palacio, precediendo los cuatro maceros, que se colocarán a la entrada del salón, y la diputación de las Cortes, que llegará hasta las gradas del trono.

La entrada de los maceros en el salón anunciará la proximidad de SS. MM., y todos los concurrentes se pondrán en pie.

SS. MM. se colocarán en el trono, a uno y otro lado los ministros, y detrás de sus majestades los jefes de Palacio y las demás personas de la servidumbre que S. M. haya designado.

Luego que SS. MM. hayan tomado asiento, lo tomarán en sus respectivos puestos los señores presidentes y demás individuos de las Cortes, y en seguida los asistentes a este solemne acto, permaneciendo en pie los ministros y los jefes de Palacio.

Inmediatamente el presidente del Consejo de ministros tendrá la honra de entregar a S. M. la reina regente el discurso de apertura de las Cortes, retirándose a su sitio.

S. M. se dignará leerlo, y leído, lo entregará al ministro de Gracia y Justicia para que remita copias autorizadas a ambos Cuerpos Colegisladores, y se publique inmediatamente en la *Gaceta* de esta capital.

En seguida, acordándose el presidente del Consejo de ministros, recibirá la orden de S. M. y proclamará su mandato en esta forma: «S. M. la reina regente me manda declarar que quedan legalmente abiertas las Cortes de 1899.»

Concluido este acto, y poniéndose en pie todos los concurrentes, SS. MM. bajarán del trono y saldrán del salón precedidos y acompañados en la propia forma que a su entrada, hasta el pórtico del Palacio del Congreso, donde la diputación de las Cortes tendrá el honor de despedirlos. Veintidós cañonazos anunciarán la salida

de SS. MM. del palacio del Congreso, y otra salva igual su llegada al real Palacio. Por el ministerio de la Guerra se comunicarán las órdenes oportunas para la formación de las tropas que deben acompañar a SS. MM. y de las demás que hayan de subir la carrera. Durante el día ondeará el pabellón nacional, así en el real Palacio como en los del Senado y del Congreso y en todos los edificios oficiales.

SENADO

JUNTA PREPARATORIA DEL 1.º DE
Se abre la sesión a la una en punto, con asistencia de muchos senadores.

Preside el Sr. D. Jenaro Echevarría y Fuertes por privilegio reglamentario, concedido a su avanzada edad. Nació el 19 de setiembre de 1808. Es contemporáneo del señor marqués de Villamejor, que presidió las anteriores juntas de la Cámara, y de D. Manuel María Alvarez, que ha poseído de ellas.

Como más jóvenes, ocupan los sillones de secretarios los señores marqués de Benavides, D. Cándido Ruiz Martínez, D. Luis Canalejas y marqués de Corvera.

Se leen la lista de senadores presentes en Madrid, los decretos de disolución y convocatoria de Cortes y los de nombramiento de presidente y vicepresidentes del Senado.

El Sr. Echevarría invita al general Martínez Campos a ocupar la presidencia, y se acuerda un voto de gracias para el primero.

En seguida se verificó el sorteo para designar las comisiones encargadas de recibir a SS. MM. y A. A.

Para la primera fueron nombrados los Sres. Viamante, Berceú, Mendinueta, Rubianes, Pallarés, Cánovas, Alvarez Guaitara, conde de Vilches, Sanchez Bustillo, Valbuena y conde de Vilana.

Suplentes: Sres. Sanz, Pulido, Gurría, Raig, duque de Alba, Castro, marqués de Perijá y Portuondo.

Para la segunda los Sres. Huerta, Redondo, Aznar, Montero Ríos, duque de la Victoria, marqués de Castell, Rodrigo, López Domínguez, y marqués de Góicoechea.

Suplentes: Sres. Jimeno, Arrazola, marqués de Ibañeta y León y Llerena.

Se acuerda que las sesiones empiecen a las dos de la tarde.

Orden del día para el sábado próximo: Nombramiento de secretarios interiores y de la comisión de actas.

Se levanta la sesión a la una y veinte minutos.

CONGRESO

JUNTA PREPARATORIA
Con escasa concurrencia de diputados se ha celebrado a las doce la reunión preparatoria del Congreso, ocupando la presidencia interina, según indicamos anoche, el Sr. Ruiz Jiménez que es el segundo de los diputados elegidos que presentó su acta.

Para secretarios de edad fueron designados los Sres. Montero Villegas, Sedó, marqués de Sotomayor y conde de Mendoza Cortina, no habiendo querido ejercer su derecho como más jóvenes los Sres. Limón y D. Faustino Silveira.

Procedió a la designación de presidente de edad, correspondiendo al Sr. Vivanco, que ocupó en el acto la presidencia.

Se leyeron los reales decretos nombrando al presidente y vicepresidentes del Senado, y se procedió al sorteo de los individuos que han de recibir a SS. MM. y A. A. RR. es

resultado de alguna desgracia. Además, voy a informarme.

Y dirigiéndose a Robillard, que iba al lado de la camilla, preguntó:

—Sargento, ¿quién diablos lleváis ahí?

—Es el número 2647, que se ha desmayado. Según dicen, es un ataque cerebral... Y también, según opinan, se lo llevará el tal ataque para in eternum.

—¿El antiguo notario?... Calla, pues entonces eso es lo que le hizo antes desobedecer... ¡Caramba! ese es uno de los hombres con suerte, porque de no haber caído enfermo se hubiese ganado unos cuantos días de calabozo por haber faltado al respeto delante de esos señores.

El príncipe entró su bolsa al sargento.

—Tomad, para eso desgraciado, si logra curarse.

—¿Si logra curarse?—preguntó su compañera.—Pues qué, ¿tan grave está? ¿Se halla en peligro de muerte?

—Según creo, se trata de un caso de apoplejía fulminante... Ahora bien, si al enfermo no se le cuida desde los primeros momentos... Si no se le practica una sangría a tiempo...

Una sonrisa que tenía las ondulaciones de una vibora, agitó los labios sonrosados de la extranjera.

—¿Caramba!—pensó—¿si habré venido a Brest expresamente a saber que me voy a quedar viuda? La cosa no me desagradaría, en verdad... Así será, porque he nacido con muy buena estrella.

Se bajó el espeso velo del sombrero para que nadie pudiese leer las impresiones de su rostro.

Algunos minutos después la pareja estaba de regreso en la verja, donde les esperaba la traika.

Subieron, y el príncipe ordenó:

—Al hotel.

Enfrente, en el café de la Marina, los dos consumidores que ya hemos presentado anteriormente espiaban detrás de los visillos, y el primero decía al segundo, golpeando el suelo con cólera:

—¡Oh! ese velo... ¡ese velo maldito!.. Si hubiera podido asegurarme...

—Encájes de precio—opinó el otro, como conocedor.—De Valenciennes ó de Inglaterra. Si tuviéramos en los bolsillos una tira tan larga como desde aquí a Landerneau, no tendríamos

ninguna necesidad de trabajar esta noche en el cuarto de esa señora.

—El cochero recoge las bridas... El coche se marcha... Se ha marchado y no he podido ver el rostro a esa mujer...

—Yo no he mirado ni visto más que sus brillantes... Y los lleva en todas partes: en el cuello, en las orejas, en las muñecas, en los dedos, pero a racimos, en guirnaldas, verdaderos soles. Esa es una iluminación que me agrada apagar en uno de mis bolsillos.

Después de hablar de este modo, el individuo encendió su pipa, se levantó y se dirigió al mostrador, y al mismo tiempo que salda el gasto hecho pareció pedir algunos datos a la dueña.

Después, volviéndose hacia su compañero, que con los codos apoyados sobre la mesa estaba muy embobado en sus pensamientos, le dió un golpecito en el hombro, diciéndole:

—Ea, tú, no nos embobemos en los recuerdos y en los pesares. Tengo ya el plan madurado. Larguémonos. No tenemos más que el tiempo preciso para preparar el plan y empezar en seguida su ejecución.

VIII

Aventuras nocturnas.

En Brest, aun en verano, las gentes se acuestan pronto. Es una costumbre.

Al dar las doce de la noche no encontraría por las calles más que al sereno, que siguiendo una antigua costumbre conservada con gran extrañeza de los extranjeros, a quienes este funcionario despierta, que va por las calles cantando las horas, como si se viviese en plena Edad Media.

Aquella noche llovía abundantemente.

En la calle de Siam, aquella principal arteria de la ciudad, había dos hombres que no habían encontrado más que un grupo de marineros avinados que se dirigían al puerto, unos perros errantes una pareja de burgueses retrasados que se cobijaban bajo un paraguas.

Al dar el reloj de Saint Louis una campanada y al anunciar a lo lejos la voz del sereno que era la una de la madrugada, aquellos dos hombres se pararon enfrente del hotel de Provenza.

El primero, que parecía muy preocupado, murmuró:

—Y si a pesar de todo, fuese ella?..

El otro, que tenía una pipa en la boca, contestó de mal humor y con impaciencia:

do y el carillo de su hija le retenía en esta vida.

Su hija, su único consuelo en el presente terrible, su única esperanza en el porvenir incierto.

Su hija, sostenido por la esperanza de volverla a ver un día para consagrarse por completo a su dicha, le habían hecho sentir la deshonrosa casaca del presidiario.

Por ella había doblegado su naturaleza violenta, batallona é indomable, volviéndose sumiso, humilde y borrando por completo su voluntad.

Por ella había sufrido sin quejarse los trabajos más abyectos, la miseria en la vergüenza, los golpes injustamente recibidos y el contacto odioso de sus compañeros de cadena.

Por ella se había transformado, en fin, en aquel ser paciente, pasivo y resignado, casi embrutecido, cuyo triste aspecto se os ha presentado en uno de los capítulos precedentes.

Todo esto se lo había escrito desde presidio al señor Le Prevost de Beaugé, dándole las gracias con todas las efusiones de un corazón que desbordaba agradecimiento por haber servido de familia a la pequeña Andrea, y suplicándole que a él, al desgraciado Gerard, le tuviese al corriente de todo cuanto se relacionase con su hija.

El magistrado se había apresurado a acceder a aquel deseo, y cada una de las cartas que llegaban a Brest hablándole del querubín rubio y sonrosado, era para Máximo la gota de agua que cae del cielo sobre el labio del maldito sediento en el infierno de los poetas de la fábula.

La última carta recibida algunos meses antes de las escenas que hemos narrado decía aproximadamente lo siguiente:

«La niña crece y se va haciendo muy fuerte y muy hermosa; iba caminando para los doce años, y demostraba tener una inteligencia precoz, y se preparaba a hacer la primera comunión.»

Habíanle ocultado cuidadosamente el drama que se había desarrollado alrededor de su cuna.

Creía que sus padres se hallaban en el extranjero por causas imperiosas, que no le serían explicadas hasta que llegase a la edad de la razón.

Con el tiempo, el sustituto había obtenido ascensos: fué nombrado primeramente fiscal en Epinal, y era después de 1848 procurador de la república de la Audiencia de Nancy.

La feria de Nancy es célebre en toda Lorena. Se afestaba entonces en la plaza Co-

rriere y en una parte de la explanada de la Pepiniere, completamente llenas de tiendas de comerciantes ambulantes y de barracas de sal-timbanquis.

Allí acuden las gentes de una distancia de más de cincuenta leguas.

El lunes de la Pentecostés, sobre todo, la afluencia de los visitantes toma fabulosas proporciones.

Creeríase uno navegando en una de esas multitudes de nuestras fiestas parisienses, tan peligrosas como un mar sujeto a tempestades inesperadas y llena de arrecifes ignorados, de abismos desconocidos y de misteriosos torbellinos.

Ahora bien; aquel lunes, Mayredel—la doncella alsaciana de los esposos Le Prevost,—había ido a acompañar a Andrea a las vísperas de la iglesia Saint-Epvre, que era la parroquia a que pertenecía el magistrado.

Este tenía su domicilio en la Carriere, no lejos del Palacio de Justicia.

Para volver a la casa era preciso atravesar y cortar necesariamente la multitud, que bullía y se estrujaba, alegre y bulliciosa, desde la acera Stanislas a la Prefectura, entre dos filas de barracas tiendas y puestos donde se exhibían y vendían toda clase de curiosidades.

Mayredel y la niña se habían internado en la corriente.

Cuando llegaban próximamente al centro, se había oído un grito—un grito de terror, seguido de este otro:

—¡Sálvese quien pueda!

¿Quién había lanzado este grito?

Nunca se supo.

¿Quién lo había determinado?

Tampoco llegó a saberse.

¿Eran acaso los caballos del Circo Loyal—instalado cerca del Arco del Triunfo, en la plazuela de Chameaux,—que asustados se habían precipitado fuera de sus cuadras de lona?

¿Eran los leones de la casa de fieras Van Amburg—establecida en la Pepiniere, a lo largo del jardín del Obispaño,—que habían roto los barrotes de sus jaulas y las tablas de la barraca, para precipitarse sobre la masa de los pasantes y devorarlos vivos?

Muchas personas así lo creyeron, precisamente porque era absurdo, difícil y casi imposible.

La multitud es terrible para sí misma.

Como el Océano, es ciega, enorme y turbulenta.

el acto de apertura de Cortes, resultando elegidos:

Para recibir a S. M. la reina

- Sres. Conde de Retamosa, Conde de Reparaz, Esteban Infante, Fabie, Aparicio, Prado y Palacio, Conde de Maluque, Tovar, Sánchez Arjona, Marqués de Cádiz, Duque de Yarayabo, Bares Lledó, Urzúa, Conde de Albay.

Suplentes

- Sres. Sainz (D. Ramón), Muñoz Rivero, Ferrer y Vidal, Hierro, Vivesca (D. Rafael), Céspedes.

Para recibir a las infantas

- Sres. Marqués de la Torre, Calderón Rojo, Camino, Vincenti, Rodríguez Alonso.

Suplentes

- Sres. Conde de Garay, López Paizcorver, Conde de Orgaz, El presidente propuso un voto de gracias para la Mesa interina, y acto continuo se levantó la sesión.

LOS ALUMNOS DE INFANTERIA

FOR TELÉGRAFO

Teledo 31, 11 n.

- Han sido aprobados hoy en el primer ejercicio los alumnos siguientes: D. Fructuoso Cid Abad, 647, D. Manuel Frutos Albarado, 548, D. Rafael Martínez Peña, 550, D. Jaime Jaumo Galat, 554, D. Enrique Sala y Barco, 555, D. Pedro Gorset y Landan, 559, D. Andrés Rico Rodríguez, 560, D. Fermín Jiménez Castro, 562, D. Alejandro Jiménez García, 563, D. Enrique Pérez Ibarra, 564, D. Enrique López Ladrón de Guevara, 565, D. Antonio Toledo y León, 567, D. Manuel Merino García, 568, D. Mariano Precioso Córdoba, 569, D. Maximino González Pota, 570, D. Juan Sánchez Plasencia, 571, D. Juan Carón y Beutler, 575, D. Angel Bellido Amell, 576, D. Octavio Martín Gallo, 577, D. Vicente Lenis Fernández, 581, D. José Carabera Alonso, 582, D. Alfonso Ferrer y Utaeta, 584, D. Manuel Píñilla Campomayor, 188, D. Fernando Correa y Cañedo, 463, D. José Fernández Navarro, 194, D. Nicolás Mateu Nava, 1.026. Han sido aprobados en el segundo ejercicio: D. Vicente Lafuente Labertena, 514, D. Florencio García Marín, 516, D. José Pastor Rodríguez, 517, D. José Rico Parada, 524, D. Luis Tapia Cobrian, 534, D. Francisco Vázquez Iglesias, 537, D. Fernando González Arieta, 540, D. Luis Padron y Uatorres, 541, D. José Legoyburu Matamoros, 852, D. Melanio Ruiz de Galarreta, 914, D. Luis Rodríguez Calva, 1.023, D. Francisco Esber Rovira, 1.477. En el tercer ejercicio: D. Luis Alvarez Díez, 294, D. Juan Soler Canals, 299, D. Salvador Torres García, 304, D. Emilio Barriar Velasco, 312, D. Eduardo Dasca García, 899, D. Fernando García Loygorri, 1.378.— López.

LA MEMORIA DEL BANCO HIPOTECARIO

Hemos recibido un ejemplar, que agradecemos, de la Memoria presentada en la junta general ordinaria por el gobernador de dicha sociedad de crédito D. Gaspar Núñez de Arce, sobre el ejercicio de 1898.

Es un documento interesante, en el cual se refleja la buena administración del Banco Hipotecario y su desahogada situación actual.

En medio de las calamidades que a España ahogaron durante el año 1898, el Banco no se resquebrajó, por fortuna, del malestar general, y antes al contrario, obtuvo lisonjeros éxitos. La recaudación de los semestres hipotecarios fué tan satisfactoria como en ejercicios anteriores. Los pendientes de pago importaban en 31 de diciembre de 1897 la cantidad de 3.790.023,90 pesetas; el semestre de junio de 1898 ascendió a 8.552.455,91 pesetas, y por consiguiente, el total que debía recaudar el Banco durante el ejercicio era el de 7.342.478,51 pesetas. De esta cifra se han recaudado 6.519.384,89 pesetas, quedando solo por cobrar 823.093,62 pesetas, cuya suma guarda proporción con la de 513.515,25 pesetas pendientes de cobro en 31 de diciembre de 1897, toda vez que el total de las anualidades a percibir durante aquel ejercicio importaba 7.398.786,93 pesetas. También es satisfactorio el resultado en la venta de fincas propiedad del Banco procedentes de secuestro. La cantidad de las enajenadas asciende a 1.482.554,46, contra 752.150,16 pesetas en el año 97.

La pérdida en este concepto solo es de un 14,76 por ciento, menor a la de años anteriores. El Banco Hipotecario pudo, merced a su buena administración, prestar a España, durante la última guerra, de recordación tristísima, los relevantes servicios que todos recordarán.

CONGRESO DE TELEGRAFISTAS

FOR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR) París 1, 8'53 m. Telegrafían de San Giuliano que ayer se inauguró el Congreso Internacional de telegrafistas. Asistió a dicha Asamblea 80 delegados de todos los países.—Huertas.

IMPORTANTÍSIMO para los anunciantes extranjeros.

LA CONFERENCIA DE LA PAZ

(FOR TELÉGRAFO) (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR) París 1, 8'35 m. Telegrafían de La Haya que el interés de las discusiones de la Conferencia internacional de la Paz, está en la cuestión del tribunal de arbitraje y en las procedimientos para humanizar la guerra.

Se reunieron ayer las dos secciones de la primera comisión, discutiéndose el punto de desterrar los procedimientos de destrucción, contrarios a los principios de la civilización moderna, examinándose los actuales armamentos y los últimos inventos del arte de la guerra. No se pudo llegar a un acuerdo, aplazándose estos puntos para nueva discusión. Los delegados de los Estados Unidos presentaron un proyecto de tribunal de arbitraje. Dicho proyecto prevé que dicho tribunal se establezca en un punto central, con el carácter de permanente, y que se componga por lo menos de tres jueces, que no habiten los países entre los cuales haya que resolver el litigio.

Los americanos presentaron también un proyecto especial de mediación.

La sección de la Cruz Roja nombró ayer una subcomisión encargada de redactar su informe. Huertas.

NOTICIAS DE SOCIEDAD

Los señores de Casanova (D. José), personas tan conocidas y estimadas por sus bellas prendas personales en la buena sociedad madrileña, obsequiaron ayer a los marqueses de Linares con una fiesta en petit comité en su hermosa morada de la calle de Leganitos. Asistieron la marquesa de Buena y su distinguida sobrina Isabel, la vinda de Aveilla con su angelical hija Maudita; las señoras de Martín Murga, Escudero, La Basquilla entre otras distinguidas personas. Los señores de Casanova obsequiaron a sus amigos con un delicado refresco e hicieron los honores de su casa con su característica amabilidad.

La marquesa de Dos Hermanas ha experimentado un retroceso en la dolencia que ha tiempo sufre. Desamamos el pronto restablecimiento de la paciente.

Las condesas de Añover de Tormes y de Castañeda han puesto fin a sus recepciones de los jueves por la noche, que se celebraban en el palacio de Oñate.

Lady Wolff y el representante de S. M. B. en España han hecho ya circular las invitaciones para el sarao con que obsequiarán el día 5 del actual a la alta sociedad madrileña.

D. Pedro G. de Castejon y Entrala, hijo primogénito de los marqueses del Vadillo, se halla mejorado del catarro pulmonar que ha sufrido.

El martes hubo banquete diplomático en la embajada de Alemania. El Abate Faria.

LA GUERRA EN FILIPINAS

(FOR TELÉGRAFO) (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR) Londres 1, 8'25 m. Telegrafían de Hong-Kong que el almirante Dewey partirá de Manila el 5 de junio a bordo del Olympia. Harry.

EL SEÑOR PARAISO

(FOR TELÉGRAFO) (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR) Coruña 1, 1'20 m. Ha llegado el Sr. Paraiso, que ha querido visitar esta capital antes de dirigirse a Mondariz, y desahucando a la invitación que previamente le había hecho la Cámara de Comercio de la Coruña. Le acompaña el Sr. Alba, gerente del periódico El Norte de Castilla. El comercio corués dispuso al Sr. Paraiso un recibimiento entusiasta. Todos los particulares que tienen carruajes propio, le cedieron, y en estos coches bajaron a la estación las comisiones de la Cámara de Comercio, del Centro Mercantil, del Consejo de Agricultura y de otras sociedades importantes. Los establecimientos cerraronse todos, para que los comerciantes y dependientes pudieran acudir a esperar al viajero. Los jefes y empleados de la estación, el comercio y gentío inmenso llenaba los andenes. A esperar al Sr. Paraiso fué a Betanzos una comisión de la Cámara de Comercio, con el presidente Sr. Martínez Pérez.

Ha llegado una comisión de la Cámara de Comercio de Santiago y otras de las juntas agregadas de Betanzos, Ferrol y Carballo, que acudieron también a esperar al Sr. Paraiso.

Igualmente nombraron representantes con el mismo objeto las Cámaras de Tuy y de Vigo. La junta directiva de esta última salió a saludarle a la estación de Montejo, donde también le esperaban representaciones de las Cámaras de Lugo y Orense. Durante el trayecto habíale saludado y otras comisiones de Palencia, León y Valladolid.

A la llegada del tren a la Coruña hubo grandes aplausos y aclamaciones, dirigiéndose el Sr. Paraiso a la población, acompañado de numerosa y lucida comitiva. Mañana temprano se le obsequiará con un delicioso paseo marítimo, y después con un banquete en el cercano puestecito de Santa Cruz. Por la noche habrá velada en el teatro. Presumese que el Sr. Paraiso hará en ella importantes declaraciones. También usarán de la palabra otros oradores notables. El teatro promete estar lleno de bote en bote.—Dafonte.

EN TANGER

(FOR TELÉGRAFO) (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR) Graves sucesos.—Batalla en las calles. Tanger 1, 11'30 m. Ha habido una verdadera batalla en el centro de la población, debida a móviles de venganza, originados por las diferencias con las kabilas cercanas. Resultaron bastantes muertos y heridos. Los europeos halláase armados ante la pasividad de las autoridades en cuanto se relaciona con el castigo de los culpables. Créese que volverán a ocurrir nuevos encuentros.—Orive.

REUNION DE OBREROS ALBAÑILES

A las ocho de la mañana ya había bastantes albañiles en las inmediaciones del Salón Variedades; a las nueve, cuando comenzó la reunión, ocupaban el local unos setecientos. El presidente abrió la sesión, exponiendo que iban a tratar de la propaganda societaria y dió lectura a un impreso dirigido a los albañiles de Madrid excitándolos a reunirse y asociarse para defender colectivamente los intereses de clase y mejorar las condiciones del trabajo. El compañero González usó de la palabra diciendo que la aspiración de los obreros iniciada hace dos o tres años, comienza a tener vida y lleva el camino de realizarse puesto que los obreros albañiles asociados son ya muchos y espera que hoy acrecerá considerablemente el número. Entró en consideraciones sobre las ventajas de la asociación por la que se llegará a imponer con su propio esfuerzo la jornada legal de ocho horas y el aumento de jornales. Cipriano Rubio comienza extrañándose que los hombres de talento no vean y reconozcan la mala situación de la clase obrera; señala a grandes rasgos su situación, y en uno de sus giros expone el beneficio que causaría si la autoridad gubernativa obligara a cerrar templos de las tabernas. Recomienda medios de instrucción para el obrero y la lectura de la prensa obrera. Condena las tendencias en favor del jesuitismo y sociedades religiosas. Dice que los canteros consiguen ya por su fuerza propia y sin dar ruido, cuanto necesitan de sus patronos. Cita el ejemplo de los poezeros, que han logrado mejorar su situación, así como los cocheros han triunfado, y termina abogando por una confederación entre los obreros españoles. Almoño, de la Sociedad de Canteros, abunda en las mismas opiniones y recomienda la unión, citando el caso de haberse impuesto los canteros a su patrono Lombo. Pablo Iglesias hizo un discurso tratando de resumir y concretar lo dicho por los que le precedieron en el uso de la palabra. Explicó los medios de organización, camino que se sigue y debe seguirse para obtener el triunfo de la clase obrera, que dice de-

be estar representada en los municipios, diputaciones y Cortes, para que defendan sus necesidades y se hagan cumplir los preceptos que protegen al trabajador, y así no quedarán incumplidas las ordenanzas municipales en cuanto a andamijas y otras cosas. Recomienda una rápida organización y que se dejen guiar, porque el triunfo está también en la oportunidad.

Dice que las autoridades son representantes de los explotadores, y por esto hay que llevar, aprovechando el sufragio, representación obrera a la vida política, para que cuando, como ahora, se sube el pan sin motivo que lo justifique, los obreros organizados puedan, con un movimiento suyo, obligar a las autoridades a que impongan la baja que se debe, como en el impuesto de consumos, que lo paga la clase trabajadora. El presidente dice a los reunidos que a la salida hay varios asociados que inscribirán en la sociedad a los que den su nombre y domicilio, y levanta la sesión a las once. Asistió como delegado de la autoridad el del distrito. No ocurrió incidente alguno.

En Villarino, pueblo de la provincia de Salamanca, ha fallecido el virtuoso e intachable misionero de la Compañía de Jesús, R. P. D. Juan Conde Martín, que se hallaba ejerciendo su sagrado ministerio en Quindimil, pueblo de la provincia de Lugo. Los villarineses están verdaderamente desconsolados por la pérdida de tan gran varón de P. Conde. Preparañse honras fúnebres en Salamanca y en varios pueblos de la provincia. A. Porras, dentista, Arenal, 22 duplicado.

HAN FALLECIDO:

En Barcelona, D. José de Foronda y de la Mata, D. José Luzarraga y Ansoategui, la señora doña Carolina Jaussens de Mastrés, D. Juan Sanadé, la niña María Torres, doña Dolores Vila, D. Francisco Gavañac, D. Felipe Badi, D. Pedro Estaruy y Berdeguer y doña Adela Lano de Ayé. En Matarró (Barcelona), doña Ana Fabres y Bayell y doña María Ana Comas y Balari. En San Felix de Guixols, el niño Marcial Boch y Basari y doña Josefa Bon Oliver. En Albacete, doña María Rodríguez Morcillo y doña Trinidad López Castillejos. En Ohinechilla, D. Fortunato Ballesterero Maza de Lizana.

En Almería, doña Isabel López Rodríguez, doña Josefina Jiménez Sánchez, doña Josefa Carrillo Rodríguez, D. Pedro Barco Cano y D. Gabriel Plaza Cuenca. En Palma de Mallorca, D. Bernardo Blanco. En Bilbao, D. Ramón de Barandica y Menchacatorre, doña María Lezaso y la niña Carmen Arzabazgotia. En Jaén, D. Francisco Villamor. En Salamanca, doña Gertrudis Villanueva Gómez.

En Castro Urdiales (Santander), la niña María Gil Liso. En Valencia, doña Francisca Villar Peris. En Utiel (Valencia), D. Manuel Almonaco García. En Valladolid, el coronel de artillería D. Juan de Miera y Salazar, D. Julián Frontela y D. Marcos Rojo. En Zamora, D. José Lozano San Román y D. Andrés Romero Basal. En Zaragoza, la niña Carmen Vargas. En Carriena, doña Cecilia Pasual. En Jerez de la Frontera, el presbítero D. Antonio Mellado. En Sevilla, D. Raimundo Antonio Aguilary y Rincón.

En la Coruña, doña Pastora Yáñez, el niño Rafael Asensio Mosquera, doña Josefa Antonia Frias y D. Ramón Chico Díaz.

OGGIDA DE REVERTE.

En la corrida de toros celebrada en Cáceres fué cogido y volteado el espada Reverte al matar el primer toro, sufriendo una herida de ocho centímetros de profundidad en la parte interna del muslo izquierdo. Minuto fué cogido por el mismo toro sin consecuencias desagradables. Joyas de la mística española. Merece elogios La España Editorial por el cuidado que pone en la elección de autores y de obras para su interesante colección «Joyas de la mística española», y que justifica el éxito, mayor cada día, de esta. El volumen publicado ahora, La cuna y la sepultura, es una de las obras más hermosas, por su forma y por su fondo, de don-

Francisco de Quevedo, acaso el talento más profundo, y desde luego el más vasto y el más universal de nuestra historia literaria.

La cuna y la sepultura es un verdadero y completo tratado de moral y una guía luminosa para toda conciencia cristiana. Sus máximas, sentencias y razonamientos se imponen al alma con el vigoroso relieve de un estilo sobrio, enérgico y lleno de nobleza. En Almedralejo (Badajoz) se ha declarado en huelga la clase jornalera, pidiendo que se lancen de la población y su término a infinidad de portugueses que han acudido a segar, quitándoles el trabajo de que tanto necesitan. Amanezcan con dar fuego a los sembrados en el Monte de Piedad la venta de efectos públicos abunda de las ropas y otros efectos empeñados en setiembre de 1898, y que no han sido renovados. Los lotes ascienden a 1.804.

Ha llegado a Madrid el Sr. Siskies, primer secretario de la legación de los Estados Unidos en Madrid, y ha estado a saludar al señor subsecretario de Estado. Ayer se abrió nuevamente la franquicia postal para los diputados, en la misma forma que en las Cortes anteriores. Ha regresado a Cádiz, con objeto de encargarse nuevamente del Gobierno civil de aquella provincia, el Sr. Cano y Cuete. El ilustrado semanario complutense nuestro distinguido colega el Herald de Alcalá, por las muchas ocupaciones de su director y redactores, suspende por ahora su publicación. Con el título de Castelar, su vida y su muerte, está imprimiendo un libro el señor D. Manuel González Araco, que se pondrá a la venta dentro de pocos días, y al cual da mayor importancia la amistad fraternal que profesaba al Sr. Castelar el autor del libro y el conocimiento profundo del sentido racional que informaba su política.

PLAZA DE TOROS.

El próximo domingo se verificará la 10.ª corrida de abono, lidiándose seis toros de la acreditada ganadería de D. José Clemente, de Sevilla, siendo los matadores Bombita, Algabeno y Montes. La corrida empezará a las cinco en punto. Se exhibirán localidades el sábado en el despacho, calle de Sevilla.

En la tenencia de alcaldía del distrito del Hospital se halla depositada una cadena, al parecer de plata, que los guardias de seguridad encontraron en las calles del distrito que será entregada al que acredite ser su legítimo dueño. Nuestro compañero en la prensa, el director de España Artística, D. Ramón Pallico, se ha separado de la asamblea suprema de la Cruz Roja, donde desempeñaba el cargo de segundo secretario general. También la Cámara de Comercio de Madrid, presidida por el Sr. Ruiz de Velasco, conferenció ayer con el Sr. Silvela, en suplica de que la intervención de los ferrocarriles del Estado continúe tal como está hoy constituida, por convenir así a los intereses comerciales. El presidente del Consejo de ministros les manifestó la seguridad de que no sufriría alteración alguna. La comisión salió muy complacida. Lotería.—La favorecida Admon. de la calle Mayor, núm. 37, que tantos premios viene pagando todos los sorteos, remite a provincias todos cuantos pedidos le haga, dirigiéndose a su Admon. D. Ramón Carrillo.

La Iberia, cuyas oficinas ocupan hoy el pral. del n.º 48 Car. San Jerónimo, contra-segura a inspección los seguros y defiende a los asegurados en caso de siniestro, pagando todos los gastos, habiendo invertido en estos servicios 766.435 pesetas en los 18 años que lleva prestandolos al público.

ZARZUELA.—Hoy viernes se verificará el beneficio del primer actor Pepe Monayo, con el siguiente programa: 1.ª Gigantes y cabezudos.—2.ª El quintero y el ojo derecho.—3.ª Los borrachos.—4.ª Segundo y tercer cuadro de El cabalero por mero, y segundo de La buena sombra.

Hay que temerla. Y hay que temerla precisamente, porque es tonta, porque da fe a todas las cosas inverosímiles, a todas las estupideces, a todas las mentiras. En un momento aquel grito se convirtió en clamor. El pánico sustituyó a la alegría. El terror nacido sin causa, había llegado al paroxismo. La Carriere forma un cuadrado alargado que no tiene salida más que por los dos extremos. Una ola irresistible, que se lo llevaba todo a su paso, se precipitó hacia aquellas salidas alejadas. Mayredel fué arrastrada por ella. Soltó sin darse cuenta la mano de Andrea. La tromba humana la llevó hacia el tribunal de Comercio que hace frente al Palacio de Justicia. Se había quedado allí, sofocada y medio aplastada contra la pared, mientras que el grueso de las gentes que huían y que venía en todas direcciones, apretaba y se estrujaba con extrémito horrible. Después, el tumulto y el escándalo se había calmado con la misma facilidad que se había producido. La multitud había salido poco a poco por las calles de Ville, Vieille, de Marchaux, de la Pepiniere, las dos entradas del paseo y la larga vía que va a parar a la plaza Stanislas. No habían ocurrido muertes, pero sí unos treinta heridos más o menos graves. En cuanto que la alscianca tuvo la libertad de moverse corrió hacia el sitio donde un brusco empujon la había separado de la niña. No estaba allí. La criada la llamó. La niña no contestó a sus llamadas. Esperando que la niña hubiese podido volver a su casa o que alguien la hubiese llevado, Mayredel se apresuró a volver a casa de sus amos. Andrea no había vuelto. Justamente alarmado el señor Le Prevost de Beaugé se había apresurado a salir para ponerse en su busca. Nadie la había visto. Sin embargo, no había sido arrollada ni herida en aquel pánico. De haber sido así habríase recogido su cuerpo. El cuerpo faltaba y faltaban también toda clase de indicios de lo que había sucedido a la niña. Había desaparecido. Hubiérase creído que la tierra se había abierto para tragársela. Toda la ciudad se emocionó con tan singular suceso. Pintar la desesperación de sus padres de adopción sería tarea superior a nuestras fuerzas. El magistrado, por su posición, estaba en mejores condiciones que nadie para llegar a aclarar este misterio. Por orden suya la policía municipal había procedido a hacer toda clase de pesquisas minuciosas e inmediatas. Se citaron testigos y se oyeron sus declaraciones. Algunos de ellos guardaban como un vago recuerdo de haber visto en medio de aquel tumulto a la niña en brazos de un individuo completamente desconocido en aquella localidad. Otros llegaban a suponer que para apoderarse de la niña aquel hombre se había destacado de un grupo de desconocidos, del cual había salido aquel primer grito de «¡Sálvese el que pueda!», señal y causa del desorden. Hallábanse, pues, en presencia de un rapto premeditado. Ahora bien; ¿quién era aquel hombre? ¿Cuáles eran sus pretendidos cómplices? Nadie lo sabía. Lo único que se podía afirmar era que no pertenecía al país. En vano la justicia rebuscó en los hoteles, tabernas y posadas de la ciudad y de sus cercanías, en vano fué que se enviaron las señas de la niña en todas direcciones, en vano fué que laendarmería se pusiese en campaña para perseguir a los raptos. Estos habían debido llegar a la Baviera rhena por Dieuze, Chateau-Salins y Sarreguemines, y una vez allí perderse con su presa en Alemania. Esta era al menos la opinión general. La señora Le Prevost de Beaugé cayó enferma, y su marido había esperado días, semanas y meses antes de atreverse a anunciar esta catástrofe al padre de la niña. Por fin se había decidido, haciendo, como vulgarmente se dice, de tripas corazón, y para entregarle, después de haberla leído, según la costumbre del presidio, aquella carta desconsoladora que le daba aquel nuevo golpe, era para lo que llamaba el comisario del presidio a Máximo Gerard. El presidiario se hallaba de pie, en el despa-

cho del comisario, delante de la mesa escritorio. El funcionario tenía el aspecto triste. No era para él una misión agradable la de comunicar el doloroso mensaje a aquel pobre hombre que se había granjeado todas sus simpatías por su excelente conducta. —Gerard—empezó diciendo, no sin titubear—hé aquí una carta que acaba de llegar de Nancy. El notario alargó el brazo y cogió con mano temblorosa aquel papel, que llevó apasionadamente a sus labios. Tenía de nuevo las lágrimas en los ojos, pero luchaba cuanto podía contra aquel enternecimiento. Hubiérase creído, en verdad, que se avergonzaba de llorar. —Amigo mío—prosiguió el comisario—antes de enterarnos de la noticia que encierra este pliego, exhorto a hacer una llamada a todos los sentimientos de valor y de resignación de que tantas pruebas habéis dado desde que estáis aquí. Máximo le miró atontado. —Amigo mío! El funcionario le había llamado amigo mío. Era muy raro. Y cosa más rara aún era la emoción que se leía en el rostro del señor Lebourvier, comisario del presidio. El presidiario notó aquella emoción. Su corazón se heló. Una expresión de angustia atravesó por sus pupilas húmedas, y brilló en ellas un relámpago de inquietud. Sin embargo, no sufría aún. Pero por uno de esos presentimientos que se tienen a veces de las desgracias posibles, comprendió que iba a sufrir. —¿Mi hija?—preguntó.—¿Mi hija?... En seguida, soltando el papel para retorcerse los brazos, con horrible ansiedad, con voz ahogada, exclamó: —¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Mi hija ha muerto!... —No, no—se apresuró a protestar el comisario.—Se tiene esperanza de volverla a encontrar. —¿Encontrarla?... ¿Se ha perdido?... ¡Mi hija... mi querida Andrea!... El señor Lebourvier se levantó, recogió la carta que había caído al suelo y se la presen- tó al desgraciado. —¡Leed—dijo,—y ante todo sed hombre. El notario cogió el papel con la punta de los dedos.

Se le figuraba que iba a tocar un ascua ó la piel fría y escurridiza de una serpiente. Antes de leer se pasó la mano por la ardorosa frente, cuyas venas le latían fuertemente en las sienas, engordadas como para una congestión. En seguida devoró la fatal noticia de la misma manera que se traga un veneno. Luego exclamó vacilante, sollozando y poniéndose muy colorado: —¡Robada!... ¡Me la han robado!... ¡Señor, es posible!... ¡Me han robado a mi hija! Y reía haciendo movimientos y muecas de loco aquellas líneas, de una elocuencia tan siniestra, que contaban con todos los detalles el misterioso drama de Nancy; iba pesando cada palabra una a una, destreaba cada sílaba. Después, a medida que la convicción del hecho ya cumplido, iba penetrando en él, agudaba como una hoja de acero y lenta como si aquella hoja hubiese obedecido a una presión calculada, su vista se oscurecía, y la parte superior de su cráneo se enrojecía, mientras que un círculo negrozo se formaba alrededor de sus párpados. Por fin una rápida convulsión dejó ver sus ojos completamente en blanco... No pudo contener un gemido ronco. Vaciló, buscó con los brazos un apoyo en el vacío, giró sobre sí mismo y cayó como una maza. El comisario tiró vivamente del cordón de la campanilla. El sargento Robillard entró. —¡Id corriendo a buscar cuatro hombres para llevar a este desgraciado al hospital,—le ordenó el señor Lebourvier—y haced que avisen inmediatamente al cirujano de guardia y al capellán. El príncipe Sergio y su compañera habían llegado al término de su visita. Cuando volvían hacia el punto de partida, encontraron un fúnebre cortejo, a cuyo paso todos los penados se descubrieron. En una camilla, que llevaban dos empleados, había un cuerpo tendido; una sábana le cubría por completo. Seguramente iba allí uno de los huéspedes de aquel infierno, porque a cada paso que daban los portadores se oía el ruido que producían las cadenas. —¿Qué es eso?—preguntó el oficial al ayudante que le dirigía. —Un enfermo, un herido quizás; tal vez el

EL REY DE LOS DIEZMIL

EXTRANJERO

FOR TELEGRAMA DE NUESTROS CORRESPONSALES

El gobierno italiano. París 1. Según telegramas de Roma, el gobierno italiano no dispone más que de una mayoría de treinta votos en la Cámara de diputados...

La huelga del Crausot. París 1. Continúa la huelga en el Crausot. La agitación es muy grande y se teme que hoy se reproduzcan los desórdenes...

Valores en Bolsa. París 1. Apertura de la Bolsa de hoy. Exterior español, 65.50. Exterior francés, 102.35.

LA PESTE BUBÓNICA

Según noticias de Constantinopla los exagerados temores relacionados con los casos de peste señalados en Alejandria han hecho adoptar en tales puertos omanos grandes medidas de precaución...

El Cairo 1. La peste bubónica simple y no contagiosa registrada en esta región no constituye de manera alguna epidemia.

EL PROCESO DREYFUS

La prensa francesa continúa dedicando preferente atención al asunto Dreyfus y a la vista sobre la revisión pendiente ante el Tribunal Supremo.

Algunos diarios se preguntan qué hará el Consejo de guerra que debe juzgar a Dreyfus si, como todo lo hace creer, el tribunal de castigo acuerda la revisión.

Lo que no resulta un secreto para nadie es que hubo una traición y que el traidor no es el condenado de la Guyana.

Hay pruebas escritas del delito cometido por otro o por otros y estas pruebas serán publicadas en breve.

En la sesión celebrada hoy por el Tribunal Supremo, el Sr. Morhard ha terminado su informe, pudiendo se ponga fin al matrimonio que sufre Dreyfus, siendo inocente.

El presidente anuncia que el tribunal dictará sentencia en su sesión primera, cuya fecha no determina.

Creese que el sábado se dictará la sentencia de la Agencia. A la hora en que cerramos esta hoja nos faltan tres despatches de los que se nos remiten directamente desde el Tribunal Supremo de París.

EL COMANDANTE MARCHAND

Telegrafian de Marsella, que tanto en aquella ciudad como en Tolón, al salir el comandante Marchand fué objeto de entusiastas aclamaciones.

La muchedumbre le acompaña hasta el ministerio de Marina. Durante el mismo ministerio se agolpa enorme multitud, de sus ropas, se ven obligados a presentarse en el balcón Marchand y los demás individuos de la expedición de Fashoda.

El comandante Marchand y sus compañeros han almorzado en el ministerio de Marina. A las tres de la tarde irán al Palacio del Eliseo a ofrecer sus respetos al presidente de la República.

El tribunal lo componían los señores don Leopoldo Solier, secretario de la Universidad Central, Sr. D. Carmen Rojo, director de la Normal de Maestras...

Fueron examinados ante el tribunal, que preside el espacioso salón, 70 niños y 50 niñas, que justifican al esmero y cuidado con que se llevan estas enseñanzas.

ASOCIACIÓN GENERAL DE FUNCIONARIOS CIVILES

Han dado comienzo en esta Asociación los exámenes públicos para los alumnos que cursan allí sus enseñanzas.

Los gases líquidos.—El ácido carbónico.—Los sparklets.—Las bebidas gaseosas a voluntad.—Champana barato.—Otros gases.—Terapéutica gaseosa.—Estraña descubrimiento de un médico americano.—Inyecciones hipodérmicas.—Los médicos de Chicago.—Un proyecto original.—El ferrocarril metropolitano de Madrid.—Del Norte al Mediodía.—Vía elevada.

Pocos años hace nadie podía calcular que algunos gases, por ejemplo el ácido carbónico, el oxígeno, el hidrógeno, el azoe, el agua amoniacal, pudieran encontrarse jamás en la práctica en otro estado que no fuera el gaseoso, por mucho que la teoría asegurara que todos los cuerpos, cualesquiera que fuesen, eran susceptibles de afectar también los estados de sólido y líquido.

En 1880, sin embargo, Thilorier había conseguido ya obtener el ácido carbónico en estado líquido, pero con tanto trabajo y en tan insignificante cantidad, aun con tantos riesgos, que se tenía por inasequible la aplicación y generalización del experimento.

Otros sabios seguían el ejemplo de Thilorier, pero todos sus esfuerzos no pasaban de laudables y extraordinarios trabajos de gabinete, sin el más ligero asomo de utilidad para los hombres en el porvenir.

Cuando los ilustres varones que a tales azares y empeños se aventuraban, atrevíanse a afirmar que no faltaba mucho para llegar al tiempo en que el ácido carbónico líquido pudiera ser comprado en las droguerías ni más ni menos que el magro, el jabón o las pastillas de goma, los utilitarios contemplaban a semejantes procuradores con sonrisa desdeñosa, reflejo de la más abierta incredulidad.

A pesar de lo cual, el ácido carbónico en estado líquido llega ahora a ponerse al alcance de todas las fortunas.

¿Cómo? Pues mediante una capsula de acero, del tamaño de una aceituna y llena del precioso líquido, la cual capsula basta y sobra para hacer gaseosa inmediatamente el agua, el vino, la leche, el té, la limonada, toda clase de bebidas, en fin.

El sparklet (tal es el nombre de la bola de acero en cuestión), se introduce en el tapón metálico de una botella sui generis, donde previamente se ha encaerado el líquido que se trata de gasificar; se da vuelta a un tornillo que hay en el cuello de la botella; se agita ésta un poco, y sin otro esfuerzo, el ácido carbónico habrá vuelto a su estado de gas, disuendiéndose en el líquido y comunicándole la efervescencia.

Una punta aguda, dispuesta expresamente en lugar determinado, agujerea la capsula y produce dicho resultado en el acto.

Para facilitar el movimiento entre los extremos de Madrid, existe ya un proyecto muy original, del que vamos a dar una ligera idea a los lectores.

Un ingeniero de minas francés, M. A. Reynaud, va a presentar dentro de pocos días al gobierno español un proyecto de ferrocarril metropolitano, que partiendo de la estación del Norte, termine en el del Mediodía, pasando por la Puerta del Sol.

Dicho ferrocarril atravesaría la población sobre un viaducto metálico de 3.500 metros de longitud, y a la altura de 50 metros sobre el nivel del suelo.

La plataforma, de cinco metros de ancho, descansaría sobre arcos metálicos situados cada 600 metros.

EL PROCESO DE MONJUICH

Esta tarde se verificará en la Plaza de Toros el meeting convocado por la sociedad Librepensadora para pedir la revisión del proceso de Monjuich.

En la plaza de toros se ha verificado el meeting convocado por la sociedad La Antorcha Galega, con objeto de pedir la revisión del proceso de Monjuich.

Asistió numerosa concurrencia, en la que tenían representación todas las sociedades democráticas, habiéndose adherido al acto de recibo y carácter popular.

En el meeting se pronunciaron enérgicos discursos, siendo la nota dominante la del doctor Rodríguez Martínez, que protestó elocuentemente contra los atropellos de Monjuich, afirmando que la reacción y la tiranía matan las iniciativas, coartan la libertad y sumen en la abyección al pueblo español.

Los oradores propusieron, si el gobierno no dispone inmediatamente la revisión, que se reclame para conseguir la intervención de Inglaterra.

El doctor Rodríguez combatió esta idea, afirmando que España puede regenerarse por sí sola proclamando la democracia y reivindicando los derechos del pueblo.

Se acordó dirigir una exposición a las Cortes en este sentido y pidiendo la revisión de todos los procesos de Barcelona en que se han registrado martirios.

PROVINCIAS

FOR TELEGRAMA DE NUESTROS CORRESPONSALES. La cuestión azucarera. Barcelona 31, 8'20 n.

El viernes a las cuatro de la tarde, celebrará un meeting en el teatro de Novedades los oficiales de las pastelerías y reposterías, confiterías, fabricantes de galletas, chocolates, jarabes, gasosas y cafeteros, para protestar contra las tendencias de los meetings de Zaragoza y Granada y pedir a los poderes públicos que resuelva la cuestión azucarera de una manera armónica entre fabricantes y consumidores.

El día es frío y lluvioso, lo cual hace que resulten desoladas las fiestas del Corpus. La cabalgata ha recorrido las calles desiguadas.

El público de las grandes solemnidades, las familias más aristocráticas en los palcos, las damas más elegantes en las butacas, la infancia Isabel en el palco regio, los más conocidos literatos y artistas, los más distinguidos chubas; volátiles lujosas, flamantes pecheras y negros fracs; caras hermosas; conjunto brillante, como en las veladas mejores de los buenos tiempos del teatro de la Comedia, formaban las fervientes admiradoras y los devotos admiradores de la Mariani, congregados para festejarla y aplaudirla en su beneficio.

El público de las grandes solemnidades, las familias más aristocráticas en los palcos, las damas más elegantes en las butacas, la infancia Isabel en el palco regio, los más conocidos literatos y artistas, los más distinguidos chubas; volátiles lujosas, flamantes pecheras y negros fracs; caras hermosas; conjunto brillante, como en las veladas mejores de los buenos tiempos del teatro de la Comedia, formaban las fervientes admiradoras y los devotos admiradores de la Mariani, congregados para festejarla y aplaudirla en su beneficio.

El carácter de Magda ha sido por ella profundamente estudiado, sentido con toda su plenitud, expresado admirablemente.

En la gran escena de acto tercero entre Magda y su antiguo amante, que Teresa Mariani matizó con todos los tonos del acento dramático, teniendo momentos de gran inspiración y haciendo gran arte, sin falsos recursos ni ecstasias convencionales, la eminent actriz se apoderó completamente del espíritu de los espectadores, conmoviéndolos, arrancando entusiastas aplausos, que en más de una ocasión interrumpieron el diálogo, y recibiendo al final de dicho acto entusiasta ovación mientras el escenario se cubría de flores, que en hermosas corbeltas le enviaban sus más afectos admiradores.

COMEDIA

Beneficio de Teresa Mariani. Todas las simpatías marceñas, toda la justa admiración que en el público madrileño ha hecho nacer desde su presentación y sabido hacer crecer con su arte exquisito, su gran talento, su gentileza y su gracia incomparable Teresa Mariani, han tomado forma sin duda de expresión en la función de su beneficio, verificada anoche.

El carácter de Magda ha sido por ella profundamente estudiado, sentido con toda su plenitud, expresado admirablemente.

En el último acto y singularmente en la escena final, donde la Mariani expresa el terror con trágica grandeza, se repitieron los aplausos con igual unanimidad y entusiasmo.

El Sr. Paladini, que con su arte magistral compuso la figura del padre de Magda, dió a la muerte tan exacta expresión de verdad que estremeció al público en masa.

La signorina Brignone, encantadora en la ingenua María; la Sra. Menghini, muy graciosa en su papel de tía de Magda, y los demás artistas, bajo la inteligente dirección de Paladini, muy acertada.

Unamos nuestros aplausos sinceros y nuestras cordiales felicitaciones a los muchos que anoche recibió la Sra. Mariani en la escena y en su camerino, que llenaban flores y valiosos regalos, y por donde iban pasando, en interminable desfile durante los entreactos, los infinitos admiradores de la gentil artista.

Para el sábado anuncia la empresa de la Comedia el estreno de *Le Rozzano*, que hay gran deseo de conocer en Madrid, singularmente por el interés que en ella interviene.

El arte muchas veces, en la interpretación de la realidad, sólo puede dirigirse a espíritus formados en las luchas de la vida, estando vedado a las almas candorosas conocer sus manifestaciones.

Con esta advertencia, que no solamente hacemos por cuenta propia, sino que también se nos ha rogado que hagamos, nadie podrá llamarse a engaño.

Comienzan a sentirse los primeros síntomas de efervescencia política en Cuba. Con la mira de contrabalancear la influencia del partido nacional cubano, agrupación que gana constantemente adherentes bajo la guía de Pierra y Manuel Sanguilli, Máximo Gómez toma por principio la reorganización de los liberales, elemento del antiguo partido revolucionario cubano, de cuya parcialidad espera servirle como de palanca para conservar su posición de poderoso factor político cuando se haya llevado a cabo el desarme.

Se asegura que está en camino de Nueva York una carta en que se invita a Estrada Palma a prestar su cooperación al movimiento de los cubanos de la isla, grandes y pequeños, desde se predicará como único evangelio la independencia de Cuba.

El partido nacional lleva en los momentos actuales una gran delantera en la Habana; pero su organización es imperfecta en el movimiento de los cubanos de la isla, del nombre de Gómez como presidente atractivo para agrupar sus antiguos adherentes en torno del estandarte de Martí.

El general Brooke le había propuesto que publicara una proclama dando instrucciones al ejército cubano sobre el desarme, a lo que Gómez no accedió.

En el anunciado manifiesto hará públicas sus relaciones con el general Brooke, las entrevistas entre ellos celebradas y la correspondencia que medió. Declinará toda responsabilidad que pudiera surgir si la solución del asunto de la paga no es del agrado de los cubanos.

SUCESOS

Infraganti. En la iglesia de Chamberí fué sorprendido ayer tarde Manuel Esteban Llenor, después de fracturar dos capillos de los cuales había sustraído nueve pesetas cincuenta céntimos, cantidad que se le ocupó encima.

Los cubanos en general convienen en que son mirados con desdén por los americanos, cuya presión sobre ellos se hace cada día más intolerable, y hasta cierto punto no les falta razón.

Los americanos se ven cada día más favorecidos, y cada nuevo movimiento del gobierno, tal como el establecimiento de una nueva oficina de Correos con todas las reglas en inglés, fortalece la impresión popular de que los americanos vienen con intención de quedarse.

El ejército, que a despecho de los que disputan su autoridad, está representado por Gómez, se queja amargamente de la política del general Brooke.

Declaran los soldados haber sido miserables engañados por los americanos, y consideran ignominioso entregar su fusil por la miseria de 75 pesos a una potencia que no los ha vencido, y se niegan al cambio.

Todo el ejército está deseoso de entregar sus armas a oficiales cubanos, pero de ninguna manera a los americanos.

Los oficiales no desean la guerra, porque están convencidos de que el proceder traerá la inmediata anexión.

Hay quienes creen que esta determinación de no entregar las armas previene de la negativa del general Brooke a sancionar el plan de Máximo Gómez para la creación de una milicia nacional. Esto y sus amigos lo juzgan con la mayor indignación, si bien se guardan de discutir el punto.

Se dice que en caso de disturbios su probable establecido sería en Santiago de Cuba, donde Bati y Ochoa tienen considerables fuerzas armadas.

El éxito obtenido por nuestro colega *Blanco y Negro*, por su extraordinario dedicado de Casales, en un día que habrá de obtener su número del sábado próximo, que está consagrado al Palacio Real de Madrid.

La vida íntima de los reyes reflejada en hermosas fotografías, apuntes artísticos y grabados en color, es lo que constituye el asunto principal del número a que aludimos, uno de los mejores que el popular semanario ha publicado hasta la fecha.

Se ha dicho ayer tarde en el Congreso que los diputados de la mayoría Sras. Serrano Alcázar y Mataix no podrán formar parte de las comisiones parlamentarias para que fueran designados anoche, por figurar en sus actas algunas protestas.

El secretario, será probablemente el señor marqués de Reinos.

En la sesión del sábado elegirá el Senado los cuatro secretarios interiores y la comisión permanente de actas.

A causa del temporal se suspendieron ayer la procesión del Corpus y la corrida de toros.

Los amigos del Sr. Gamazo no tenían ayer tarde aviso verbal ni por escrito para reunirse hoy después de la sesión de apertura de las Cortes.

Afirmaban, sin embargo, que en el caso de reunirse, será con el único objeto de designar las personas que podrán formar parte de las comisiones permanentes, si es que el gobierno reserva algunos lugares para los distintos grupos parlamentarios.

El Sr. Montero Ríos ha escrito al señor Sagasta para que le tenga como presente en la reunión que celebrará hoy las minorías liberales.

También ha visitado ayer al jefe del partido liberal, el Sr. Montero Villegas, para reiterarle su adhesión como diputado electo.

El Consejo de Sanidad se reunirá en breve para determinar las medidas que deben adoptarse con objeto de evitar una invasión de la peste bubónica.

El peligro, por ahora, no es inminente; pero según opinión autorizada de algunas personas, entre ellas el doctor Ovílle, podría amenazar a Europa en la primavera próxima esta terrible enfermedad, que ha causado tantos estragos en algunas regiones del Asia.

Oportunamente dimos la vez de alarma sobre este asunto, y por eso vemos con gusto la previsión del gobierno en pro de la salud pública al promover la indicada reunión, que permitirá adoptar con tiempo eficaces medidas de precaución.

Dentro de breves días llegará a Madrid el señor marqués de Portago, uno de los gobernadores que optan por el cargo de diputado.

Su permanencia en Sevilla obedece a una cuestión local, y tan pronto como ésta se resuelva hará dimisión de aquel gobierno.

De las actas presentadas en el Congreso se hallan limpias de toda protesta 227. Las actas graves no se discutirán por ahora.

Ayer tomó posesión del gobierno civil de Tarazona el Sr. Luengo.

Para sustituir en las comisiones de actas e incompatibilidades, a los Sras. Mataix y Serrano Alcázar, que no pueden formar parte de las mismas, por tener sus actas protestadas, se indica a los Sras. Tur y Laiglesia.

El conde de San Simón, gobernador civil de Valencia y diputado electo, llegará hoy mañana a Madrid, con objeto de asistir a las primeras sesiones del Congreso.

El decreto admitiéndole la dimisión del cargo de gobernador, lo pondrá mañana el Sr. Silveira a la firma de la reina; siendo lo más probable que se firme al mismo tiempo el nombramiento de quien haya de reemplazarlo.

Según telegrama recibido anoche del gobernador civil de Oviedo, ayer se declaró en las Asturias de Gijón un formidable incendio.

Fueron pasto de las llamas tres casas, las cuales quedaron totalmente destruidas.

Creese que el incendio ha sido casual.

Por fortuna, no ha habido que lamentar desgracias personales.

Los Parques de Washmuth en el reloj deben, sin vacilación, ser prevenidos a cualquier otro remedio contra los callos.

El Odel perfuma el aliento.

El Opal-Pasta hace desaparecer cualquier mancha.

Espectáculos para el día 2

COMEDIA.—9.—(Moda).—Odette. ZARZUELA.—8 1/2.—(Moda).—Beneficio.—Gigantes y gigantes.—El gaitero.—El ojo derecho.—Los brachas.—El cabo primero.—La buena sombra. APOLO.—8 1/2.—(Beneficio).—Los arcastratos.—Las cerezas (estreno).—El trabuco.—Los arcastratos. MARAVILLAS.—8 1/2.—Las escopetas.—Conquistador universal (estreno).—Los rancheros.—Los coqueiros. PARISE.—9.—(5.ª día de Moda).—Compañía equestre, gimnástica y acrobática; debut de Haydas, formando parte en el espectáculo el maravilloso Watygraph. Estrada general, 50 céntimos. CIRCO DE COLON.—9.—Gran espectáculo por la compañía Alegria, tomando partido Mr. Falliss y todos los principales artistas de la compañía. Entrada general, 50 céntimos. SALON DE ACTUALIDADES (Alcalá 4).—Escenas cómico-animadas, fonógrafo, couplets por la célebre Nella Martini y por Mlle. Estela.—Monólogo (La que no!) de 5 a 8 tarde y 9 a 12 1/2 noche, todos los días.

